

Hoja de consejos: La importancia de las pruebas de VIH

¿Cuál es el problema?

Se estima que, en los Estados Unidos, entre 850,000 y 950,000 personas viven con el virus de inmunodeficiencia humana (VIH), que es el virus que causa el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (sida). Cada año, en los EE.UU., se producen aproximadamente 40,000 casos nuevos de infección por VIH. Un cuarto de las personas que viven con VIH no saben que tienen el virus.

La transmisión del VIH no se puede detener si las personas no saben cuál es su situación respecto del VIH (es decir, si son VIH positivos o VIH negativos). Realizar una prueba de VIH es la única manera de determinar si una persona vive con el virus. Una vez que la persona sabe que vive con VIH, puede adoptar conductas más seguras para reducir o eliminar las posibilidades de transmitirlo.

¿Quiénes corren riesgos?

Todas las personas que adoptan conductas de riesgo están expuestas a la posibilidad de contraer VIH. Las conductas de riesgo incluyen mantener relaciones sexuales, sin protección, con múltiples parejas o con personas cuya situación frente al VIH se desconoce, y compartir agujas o elementos para inyectarse drogas. Todas las personas que adopten conductas de riesgo pueden contraer el virus, independientemente de cuál sea su edad, sexo, raza, nivel de ingresos u orientación sexual. Es importante que las personas que están en riesgo de tener VIH se realicen la prueba.

Los datos históricos muestran las tendencias entre grupos que han sido afectados, de manera desproporcionada, por el VIH. Por ejemplo, el 70% de las infecciones nuevas por VIH que se producen cada año se dan entre hombres, aunque las mujeres también se ven significativamente afectadas. Los hombres que mantienen relaciones sexuales con otros hombres representan la mayor proporción de infecciones nuevas, seguidas por hombres y mujeres que contraen el virus a través de las relaciones heterosexuales y el uso de drogas inyectables. Más de la mitad de las infecciones nuevas por HIV se producen en personas afroamericanas, si bien este grupo representa solamente el 12% de la población estadounidense. Los hispanos, que representan alrededor del 13% de la población estadounidense, también se ven afectados de manera desproporcionada por el VIH. No obstante, estas tendencias están cambiando y comienzan a incluir a más mujeres, a minorías y a determinadas regiones de los Estados Unidos, específicamente la región sudeste.

¿Puede prevenirse?

La transmisión del VIH se puede prevenir eliminando las conductas de riesgo. El VIH se contagia a través del contacto con los fluidos corporales de una persona infectada con el virus. Algunas de las conductas de riesgo son mantener relaciones sexuales sin protección con una pareja cuya situación frente al VIH se desconoce o que está infectada con el VIH, el contacto con sangre infectada y compartir agujas o elementos para inyectarse drogas que contengan sangre de una persona que pueda estar infectada con el virus.

Existen varios factores que pueden hacer que las personas no se realicen la prueba de VIH. La complacencia respecto de la necesidad de prevenir el VIH puede ser una de las barreras más complejas que enfrentan las comunidades en la actualidad. Como resultado de las nuevas terapias antirretrovirales de gran actividad (TARGA), también denominadas “cócteles” de drogas, los informes indican que existen menos casos nuevos y menos muertes por sida; no obstante, es posible que contar con estas opciones de tratamiento haya tenido un efecto tranquilizador que hace creer que prevenir la transmisión del VIH y realizarse las pruebas ya no es importante, pese a que esta es una enfermedad grave, crónica y mortal. Otra barrera importante que puede hacer que las personas no se realicen la prueba de VIH o no regresen a buscar los resultados es el temor a ser expulsados de las comunidades sociales, la familia o los grupos religiosos. A pesar de estos posibles obstáculos, es importante que las personas que se encuentran en riesgo se realicen la prueba de VIH. Hay evidencias significativas que muestran que, cuando las personas se enteran de que tienen VIH, suelen reducir sus conductas de riesgo y la posibilidad de transmitir la enfermedad a otras personas.

En resumen

- Se estima que un cuarto de las personas que viven con VIH no saben que tienen el virus.
- Es importante que los miembros de las poblaciones de alto riesgo se realicen la prueba de VIH.
- Las investigaciones muestran que conocer la situación respecto del VIH se asocia con un menor riesgo de adquirir y transmitir el virus.
- Existen barreras que pueden hacer que las personas no pidan realizarse las pruebas de VIH o no quieran conocer los resultados.

Ejemplo de caso

Everett, de 29 años, y su novia Sharlene, de 28, tienen un hijo de dos meses. Los fines de semana, a Everett le gusta salir con sus amigos a discotecas en las cuales se alienta a mantener relaciones sexuales en secreto con otros hombres. Everett y sus amigos no se identifican como homosexuales ni bisexuales, y todos ellos tienen novias o esposas. Una noche, el amigo de Everett le cuenta que acaba de enterarse de que es VIH positivo y que piensa que se contagió la enfermedad de uno de los muchachos de la discoteca. Everett se da cuenta de que tanto él como Sharlene deben realizarse la prueba. ¿Qué pasaría si ambos tuvieran un resultado positivo en el examen de VIH? ¿Qué ocurriría si Sharlene hubiera transmitido el virus al bebé de la pareja? ¿Quién cuidaría de su hijo? Everett y Sharlene se realizan la prueba rápida de VIH y reciben el resultado en aproximadamente una hora. Ambos son VIH negativos. Al regresar a su hogar, Everett le cuenta a Sharlene lo de su amigo y lo de los demás hombres de la discoteca. Sharlene debe decidir si desea continuar con Everett pese a su infidelidad y evaluar el riesgo futuro de contraer VIH si Everett sigue adoptando conductas de riesgo.

¿Es usted escritor o productor que está trabajando en un proyecto para cine o televisión en la actualidad?
[Comuníquese con el programa para recibir asistencia técnica.](#)